

El santoral y la liturgia en la Paremiología campesina alemana

MIGUEL ANGEL VEGA CERNUDA
Universidad Complutense de Madrid

Proverbios o dichos de contenido léxico-semántico hagiográfico del tipo:

A todo cerdo le llega su San Martín
Por Santa Lucía mengua la noche y crece el día
Por San Blas la cigüeña verás
Por los Santos la nieve en los altos,

en los que la referencia al santo del día sirve de apoyo descriptivo o normativo de la realidad están presentes en todas las lenguas de la cultura cristiana. Posiblemente tengan su raíz en una época en la que el cómputo del tiempo y de las estaciones no era ni tan fácil ni tan corriente, entre otras razones por la falta del correspondiente instrumental, el calendario o el reloj, fuera clepsidra o reloj de arena. Por eso, se echaba mano del único acontecimiento que fijaba el significado laboral o meteorológico de la fecha: la celebración litúrgica del día. La Iglesia medieval, obligada a unir civilización y misión, ha expresado esa dimensión trascendental e inmanente de su función en toda una sabiduría gnómica que mezclaba hagiografía y empírica agronómica. El célebre calendario agrícola de San Isidoro de León demuestra la proximidad que de siempre existió entre la Iglesia medieval y la cultura campesina.

Las festividades de los santos que, en la cristianización de la Europa producto de las invasiones, vinieron a suplantar las celebraciones profanas de la antigua Roma o las fechas rituales paganas de los pueblos bárbaros han servido también como piedra miliaria en la organización de las estaciones y la correspondiente economía agraria. El reloj de la antigua Roma se intentó sacralizar, en la visión teocéntrica del Medievo, con el canto de los oficios divinos: maitines, prima, tertía, sexta, nonas, vísperas eran designaciones rituales que hacían referencia a la partición horaria del día, etc. Todavía existen en nuestras lenguas testimonios residuales de esta presencia religiosa en el calendario y en el reloj. En alemán, por ejemplo, hay toda una serie de derivados de *Vesper*, como *Vesperbrot*, *Vesperschecke*, *Vesperstück*, etc., que aluden a la hora, por supuesto vespertina, en la que se celebraba el oficio divino que se cantaba poco antes de que tuviera lugar la refección monacal de la tarde.

Esta sacralización del calendario ha quedado presente en un abundante acervo paremiológico que trata de regir o describir tipificadamente uno de los modos de producción y de vida más fundamentales de la cultura tradicional: la agrícola. La festividad del santo es un punto de referencia bien para las labores del campo, bien para fijar los conocimientos empíricos sobre la meteorología que, a su vez, se ordenan al control de la incidencia que pueda tener en aquellas. Posiblemente no haya ninguna otra paremiología nacional que tenga una hagiografía tan extensa como la alemana. En la bibliografía paremiológica alemana que hemos manejado, hemos contabilizado más de ochenta diferentes nombres de santos. Algunos de ellos se repiten con insistencia y llegan a acaparar hasta una docena de paremias.

Esta Paremiología sacro-profana, si bien posee rasgos comunes con las de otras lenguas, viene diferenciada por una serie de caracteres propios que aquí vamos a presentar brevemente.

1.- La Paremiología alemana utiliza tanto las *fiestas móviles* como las *fiestas fijas* del calendario cristiano: Corpus, Ascensión, Pentecostés, pero, sobre todo, la Pascua llevan emparejadas un cierto valor normativo en las labores campesinas o domésticas.

2.- La función de las fiestas religiosas móviles ha sido la misma que la de las fijas, si bien ha debido tener un valor aproximativo o, en todo caso, no tan exacto como el de estas últimas. Dada la variación de cuarenta días que puede existir entre los extremos de la horquilla cronológica de estas fiestas, la efectividad de la norma establecida ha tenido que ser bastante laxa. Mientras en español hemos expresado las variaciones de humor climatológico de la primavera con ese "Hasta el 40 de mayo no te quites el sayo", en alemán se ha expresado esa precaución higiénica ante el frío tardío, posiblemente atendiendo a la mayor humorada de su meteorología, haciendo referencia a una fecha bastante más imprecisa, la Ascensión, que puede caer entre mediados de mayo o de junio:

Ein Mann von guter deutscher Art Trägt seinen Pelz bis Himmelfahrt
[*Un alemán cuerdo lleva su manto hasta la Ascensión].

Esta imprecisión se elimina cuando la fecha de referencia es puntual. Por eso son mayores las alusiones a los santos del día. Así, la festividad de San Vito (16 de junio) es una fecha de referencia para todas las labores del campo. Quien se arriesgue a sembrar después de esta fecha debe contar con la pérdida de siembra y cosecha:

Wer säet nach Vit, geht der Saat und Ernte quitt
Wer Rüben will, recht, gut und zart, Sä sie an Maria Himmelfahrt,

que alude a la buena coyuntura que ofrece la mitad de agosto (la Asunción) para la siembra de la remolacha. O este otro ejemplo:

Bartolomäus pflücket der Nuss,

que advierte de la necesidad de recoger la avellana (*Haseknuss*, propiamente) hacia finales de agosto, el día de San Bartolomé (28 de agosto) más exactamente.

3.- Hay incluso paremias que expresan un ciclo agrario o incluso describen todo el año:

Zu Georgi'naus, zu Michaeli wieder nach Haus

advierte de las fechas de salida al campo y la posterior estabulación del ganado, el 23 de abril y el 29 de septiembre, respectivamente.

Zwiebelsamwn Ambrosii, Säe Erbsen auf Gregori, All Feld gemein Tiburtii, Säe gerstenfeld auf
Walpurgi, Kauf Butter auf Pancratii, Sä Lain, setz Kraut auf Urbani, Die Wintersaat sä auf Ruffi,
Kauf Unschlitt, Saltz Bonifacii, Sä Rübsamen, Wicken Kiliani, Linsen Minoris Jacobi, Kauf, Käse
Vincula Petri, Trag Sperber um die Zeit Girti, Fang Wachteln Bartholomei,

describe a través del santoral del día todas las operaciones del año agrícola y económico, desde la compra de la sal el día de San Bonifacio, o la siembra del lino el día de San Urbano hasta la siembra de la cebolla el día de San Ambrosio o la caza de la codorniz en San Bartolomé.

4.- En ocasiones, el valor normativo aparece cuando el referente no es la labor del campo sino una actividad doméstica o social. Así:

An Martinfeste zapft man den Wein an für Gäste

alude a una costumbre que se ha mantenido hasta el presente en los países alemanes que comienzan festiva y oficialmente el Carnaval (*Fasching*), el 11 de noviembre a las 11,11h. con la espita de un barril o el descorche de una botella.

Al pobre San Martín, también se le atribuye la ingrata tarea de ser la fecha de vencimiento de deudas anuales:

In der Woche auf Martin Fallen in der Regel Zahltermin.

5.- Otro valor de estas paremias hagiográficas es el descriptivo. En algunas de ellas no se alude directamente a ninguna actividad, ni agraria ni doméstica, sino que se describen o recogen fenómenos estacionales, más o menos relacionados con la labor:

Wenn wir singen: komm, Heiliger Geist, eilt das Korn das allermeist,

indica que por Pentecostés el grano se aproxima a la sazón (al cantar el *Veni Creator*, madura el grano).

Mit Adalbert kommen die Schwalben

refiere la llegada de la primavera en sus signos ornitológicos.

An Sankt Luzia ist der Abend dem Morgen nah,

describe la brevedad de los días próximos al solsticio de invierno.

6.- Otro valor de esta paremias que viene asociado al normativo es el preceptivo. En ocasiones, al campesino se le inculcan los preceptos de la iglesia, como la santificación de las fiestas, al tiempo que le advierte de conveniencias estacionales. La paremia:

Kälber, am Karfeitag geworfen, gwdwihen nicht,

advierte de la conveniencia de no aparear al vacuno de tal manera que la vaca para por Semana Santa, tiempo sagrado.

7.- Característico es la diversidad de fechas que a lo largo de la geografía tipifican un mismo evento o actividad. Así las golondrinas se atribuyen a San Adalberto (24 de abril),

Mit Adalbert, kommen die Schwalben

a San Jorge (23 de abril):

Auf Sankt Georg zeigt sich die Schwalbe einen Blick Und zieht sich wieder zurück

a la Anunciación (25 de marzo):

Liebfrauentag bringt Storch und Schwalbe zurück

o, incluso, se retrotrae a la festividad de Santa Gertrudis (17 de marzo):

Gertrud bringt uns die Störche her und Bartholomäus macht ihre Nester wieder leer.

Igual diferencia cronológica tiene lugar en la fijación del fenómeno contrario, la desaparición de la cigüeña del entorno, que tan pronto se atribuye a Santiago Apóstol (25 de julio):

Ist Jakobus am Ort, Zehn die Störche bakld fort

como a San Bartolomé (ver arriba) o a la Virgen de Septiembre (8 de septiembre):

Maria Geburt ziehen die Störche furt,

a pesar de la distancia que separan esas festividades.

8.- Obviamente, de los numerosos santos que pueblan el santoral diario, se ha echado mano de aquellos que más referencia tienen con el pueblo alemán: San Bonifacio, San Galo o San Kilian, misioneros de los germanos, se reparten las referencias con otros cuya clasificación o situación histórica y en el calendario resulta difícil: San Tiburcio, San Urbano, Santa Ursula, San Lamberto, Santa Eduvigis o Santa Walpurgis son santos que rigen en la Paremiología alemana las actividades campesinas o que indican el acontecer meteorológico. Bien es verdad que la mayor parte de los proverbios se concentran en una docena de nombres del santoral, algunos de carácter mítico, como San Juan, San Miguel, San Martín o San Cristóbal.

Todos estos proverbios nos remontan a esa época en la que los monjes venidos de Italia o Irlanda hicieron una labor cultural y civilizatoria que fue punto de partida para la prosperidad de que después gozó.

9.- Por lo que respecta a la forma lingüística adoptada. Además de la rima, no siempre perfecta (*Eier/Teuer*, p.e.) y el paralelismo exigido por su carácter paremiológico, destaca el genitivo original latino (*dies Sancti Martini*) que después ha pasado como expresión temporal a secas.

Muchos de estos proverbios agrícolas o campesinos tienen su correspondencia, muy próxima en algunos casos, en el resto de los idiomas del entorno europeo. Quiere decir esto que todos ellos encierran un núcleo más o menos grande de universalidad. Pero los aquí examinados, como muchos otros, bastan para demostrar que, si bien los proverbios guardan la sabiduría popular típica o general, estos son propiedad del correspondiente *Volksmund* y producto del *Volksgeist* específico de cada lengua; ambos vienen históricamente condicionados, y esos condicionamientos históricos son el elemento diferenciador de todos ellos. Si bien en español las paremias hagiográficas son numerosas, difícilmente encontraremos especificaciones idénticas, como podía ser la referencia a San Jorge, dentro de la hagiografía universal, o Santa Walpurgis, dentro de la específica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- RÖHRICH, L. (1991): *Das grosse Lexicon der sprichwörtlichen Redensarten*. Herder.
 WANDER, K. Fr. W. (1964): *Deutsches Sprichwörterlexikon*. Darmstadt.